

El texto descriptivo. Características y comentario

En primer lugar debemos tener en cuenta la problemática del texto descriptivo, ¿por qué?, pues bien, porque existe disparidad de opiniones acerca de si es una tipología textual. Por un lado, Miriam Álvarez opina que la descripción siempre aparece subordinada a otra tipología que es la narración. Por el contrario, Genette opina que existe descripción como modalidad textual desde el momento en que el lector identifica sin vacilar una descripción.

En un texto descriptivo encontramos tres elementos fundamentales que no pueden faltar. La siguiente idea resume claramente los tres elementos:

*“La **organización jerárquica**, a partir de una **palabra clave o núcleo** a la que se aplican uno o más predicados, y la **progresión** mediante la selección de palabras que se convierten en núcleos sucesivos de nuevos predicados”.*

Según A. Schökel (1972), el proceso descriptivo consta de tres partes:

En primer lugar encontramos la observación, que trata de prestar atención a lo que vamos a describir, siguiendo un orden, prestando atención a los rasgos, a la relación entre los elementos...

En segundo lugar atendemos a la selección de los datos que gira en torno a la impresión que queramos transmitir. Esta selección tiene un orden que pueden servir como ejemplos los siguientes:

- De arriba abajo
- De dentro hacia fuera
- De lo general a lo particular
- De lo particular a lo general
- De lo próximo a lo más alejado
- De lo más alejado a lo próximo
- De lo real a lo imaginario
- De lo imaginario a lo real

(Aunque debemos advertir que lo anteriormente mencionado no es una regla fija, ya que podemos encontrar en la literatura contemporánea la enumeración caótica como ejemplo de texto descriptivo).

En último lugar prestamos atención a la presentación de los datos, que consiste en expresar con palabras los datos seleccionados y organizados empleando diferentes categorías gramaticales y figuras retóricas.

Tipos de descripción

Atenderemos principalmente a tres criterios según: la finalidad, el punto de vista y el objeto descrito.

Según la finalidad la descripción puede ser *científica*, donde su fin reside en dar a conocer un objeto. Se caracteriza principalmente por enumerar los rasgos que mejor definen al objeto que describe. Se emplea un léxico técnico, uso de adjetivos especificativos, uso de la tercera persona, la función es referencial y el dignificado denotativo.

También puede ser una descripción *literaria*, donde prima la actitud subjetiva del autor. El léxico es poético. Uso de adjetivos explicativos y valorativos, se utiliza mucho la primera persona, la función es poética y el lenguaje connotativo.

Según el punto de vista, podemos encontrar:

1.-Una descripción cinematográfica, donde un sujeto inmóvil describe un objeto móvil. El emisor ofrece imágenes simultáneas integrantes de una totalidad mediante un lenguaje sugestivo.

2.- Una descripción topográfica, donde se describe un objeto inmóvil visto o percibido por un sujeto en movimiento. No se describe todo lo que se ve, sino aquellos detalles característicos que lo define.

3.- Una descripción pictórica, donde se describe de forma detallada un objeto inmóvil visto por un sujeto inmóvil. Se centra en aspectos externos y evidentes como la luz, el color, la textura...

En último lugar, según el objeto descrito, P. Fontanier establece siete tipos que son los siguientes:

1.- La topografía: en ella se realiza la descripción de un paisaje natural.

2.- La cronografía: consiste en la descripción de una época o una cultura frente a otra anterior o posterior.

3.- Paralela: consiste en dos descripciones, mezcladas o consecutivas, mediante las que se comparan dos objetos para resaltar sus semejanzas o diferencias.

4.-Prosopografía: consiste en la descripción externa de una persona, animal u objeto ficticio en el que se destacan sus rasgos físicos e indumentaria.

5.- El cuadro: comprende varias descripciones de pasiones, fenómenos físicos o morales.

6.- Etopeya: consiste en describir rasgos del carácter y la personalidad del personaje. Sus costumbres, sentimientos.

7.- El retrato: el emisor introduce comentarios relacionados con el carácter del personaje.

Según la intención podemos encontrar varios tipos de retratos:

-Retrato objetivo, sin añadir valoración alguna.

-Retrato subjetivo, aparece una valoración del autor sobre los rasgos que señala.

-Retrato laudatorio, donde se realiza una alabanza.

-Autorretrato, el autor se describe el mismo.

-Caricatura, con cierto matiz de burla.

-Esperpento: gracias a la deformación de la apariencia nos revela la realidad grotesca y permite realizar una crítica social y moral. Se presenta lo extraordinario como normal y al revés.

Rasgos lingüísticos

Predominan los sustantivos y los adjetivos frente a los verbos.

Respecto a los adjetivos completa la información que el sustantivo ofrece. Dependiendo si la descripción es objetiva o subjetiva, encontramos adjetivos especificativos o epítetos con valor estilístico. Tiene una misión importante, poner de relieve los componentes sensoriales que existen en esta clase de textos.

En lo que se refiere a las formas verbales aparece el presente con valor atemporal. También el imperfecto de indicativo que circunscribe el elemento descrito en un periodo temporal determinado.

Según su significado los verbos pueden ser estativos (ser, estar) relacionados con los cinco sentidos (oír, tocar, intuir, escuchar...).

Respecto a las formas no personales el infinitivo aporta al texto un significado de prolongación. El gerundio se centra en el matiz de duración e imperfectividad del pretérito imperfecto.

Para la localización de emplean adverbios y locuciones adverbiales como aquí, allí, por todas partes, fuera.

En lo que respecta a la estructura sintáctica, las oraciones yuxtapuestas expresa al objeto descrito como un todo. Por su parte, las oraciones coordinadas implican dinamismo, porque introduce noción de sucesión de los distintos componentes.

Función de la descripción en la narración

Antonio Garrido destaca cinco funciones y son las siguientes.

1.- Función decorativa o estética, a través del ornamento se adorna el discurso y además crea el decorado de la acción. Se logra la ilusión de realidad.

2.- Función demarcativa, ordena la narración colocando en medio una descripción. Subraya las divisiones del enunciado, actúa de frontera inicial o final de una acción y presagia su desarrollo.

3.- Función simbólica o explicativa, hay veces en que la descripción origina una narración.

4.- Función retardatoria, influye en el relato porque supone una ruptura del ritmo.

5.- La descripción dota de ojos al lector porque le hace ver el espacio del relato y le facilita la interpretación del texto.

Comentario

“Yo sentí toda la noche a mi lado aquel pobre cuerpo donde la fiebre ardía, como una luz sepulcral en vaso de porcelana tenue y blanco. La cabeza descansaba sobre la almohada, envuelta en una ola de cabellos negros que aumentaba la mate lividez del rostro, y su boca sin color, sus mejillas dolientes, sus sienes maceradas, sus párpados de cera velando los ojos en las cuencas descarnadas y violáceas, le daban la apariencia espiritual de una santa muy bella consumida por la penitencia o el ayuno. El cuello florecía de los hombros como un lirio enfermo, los senos eran dos rosas blancas aromando un altar, y los brazos, de una esbeltez delicada y frágil, parecían las asas del ánfora rodeando su cabeza. Apoyado en las almohadas, la miraba dormir rendida y sudorosa. Ya había cantado el gallo dos veces, y la claridad blanquecina del alba penetraba por los balcones cerrados”.

El texto descriptivo nos presenta un problema: ¿Podemos considerarlo como una tipología textual propia? Hay diversas opiniones. Por un lado Miriam Álvarez considera al texto descriptivo subordinado a otra secuencia que es la narración. Por otro lado, Genette considera al texto descriptivo como una tipología textual desde el momento en que el lector lo identifica como tal.

Adam también considera el texto descriptivo como una tipología textual propia y se basa para explicarlo en el concepto de superestructura.

El texto descriptivo nos remite principalmente a una dimensión espacial, en concreto el texto nos sitúa en una habitación.

Todo texto descriptivo tiene tres elementos fundamentales:

“primero reside en la organización jerárquica, seguida de la utilización de una palabra clave o núcleo y por último se produce la progresión temática”.

Si seguimos el modelo de Hamon, en el texto descriptivo encontramos un tema, que en este caso es la descripción de un cuerpo enfermo en una habitación y una serie de subtemas como por ejemplo, la descripción de su rostro, brazos...

Según Hamon el tema-título sería la descripción febril del cuerpo de la joven.

Respecto a la expansión, en el texto se nombra la cabeza, su boca, sus mejillas y todas esas menciones van acompañadas de algunas cualidades, por ejemplo: “sus mejillas dolientes”, “sus sienes maceradas”...

Según su tipología estamos ante una prosopografía, ya que nos describe el cuerpo de una joven siguiendo un orden.

Primero la cabeza, después su boca, sus mejillas, sus sienes, sus párpados. Observamos aquí la reiteración de la estructura posesivo más sustantivo. Después se remite en el texto al cuello, los senos, los brazos.

Lo que sí se precisa en esta descripción es un orden, que va desde la cabeza a los brazos, de arriba abajo.

En todo texto descriptivo es primordial la función de los adjetivos “sus mejillas dolientes”, “sus sienes maceradas” ya que nos aportan la información descriptiva de la imagen que nos presenta el autor.

Respecto al verbo, el pretérito imperfecto remite a una acción puntual. Así encontramos “la cabeza descansaba”, “la miraba dormir”. Es usual el uso del presente por su valor atemporal, pero en este caso no se utiliza porque la descripción es en pasado.

También es frecuente encontrar verbos como sentir, mirar, (sentí aparece en la línea uno, miraba aparece en la línea ocho), son verbos que remiten a los sentidos.

En el texto encontramos un predominio de las oraciones coordinadas, por ejemplo: “ya había cantado el gallo dos veces, y la claridad...”. La conjunción copulativa “y” ofrece al lector una idea de dinamismo y sucesión.

En conclusión estamos ante un texto descriptivo, en concreto ante una prosopografía ya que nos ofrece la descripción de una joven siguiendo un orden descendente desde la cabeza a los brazos. En el texto predomina numerosas comparaciones como por ejemplo: “la fiebre ardía, como una luz sepulcral”, “el cuello florecía de los hombros como un lirio enfermo”.

En conclusión, el texto descriptivo fue objeto de estudio de las disciplinas lingüísticas ya en el siglo XIX y pasó a ser considerado como una unidad de comunicación, por lo que así se deja a un lado la noción de texto como unidad de orden superior a la oración.

Bibliografía

Álvarez, M. (1988). Tipos de escrito I: Narración y descripción. Madrid: Arco-Libros.

Bassols, M y Torrent, A. (1997). Modelos textuales: Teoría y práctica. Barcelona: Octaedro.

Bernárdéz, E. (1982). Introducción a la lingüística del texto. Madrid: Espasa.

Fuentes, C. (2000). Lingüística pragmática y análisis del discurso. Madrid: Arco-Libros.

Garrido, A. (1993). El texto narrativo. Madrid: Síntesis.

Van Dijk, T. (1983). La ciencia del texto. Barcelona: Paidós.